

## **Presencia de exiliados gallegos en la fundación y primeros años de EMECÉ Editores. Buenos Aires, 1939-1945**

M.<sup>a</sup> ANTONIA PÉREZ RODRÍGUEZ  
(Universidade da Coruña)

Argentina, que ejercía una fuerte atracción sobre los exiliados de la guerra civil española, asiló a unos 2500 y eso porque contaban allí con familiares o conocidos que les proporcionaron casa y amparo. Es un monto situado dentro del listón de admisión de los huidos republicanos, que asumieron la mayoría de los distintos estados del nuevo continente que los aceptaron en sus tierras, pero una cifra pequeña si la comparamos con la que recibió México (cerca de 23.000), Chile (sobre 4.000) o Santo Domingo (casi 3.000) y si la analizamos en proporción a su población y al asentamiento previo de españoles en esos países (Rubio: 106-130).

Ese dato no deja de extrañar si pensamos en el elevado número de emigrantes de toda España allí establecidos, ni tampoco de chocar aunque tomemos en consideración que en él no se contabilizan a los exiliados vascos, quienes tuvieron muy pocos impedimentos en lo concerniente a su cantidad, legalización de su estado y establecimiento en Argentina, debido al gran poder económico y político que ostentaba en esa nación el colectivo de Euskadi. La razón de permitir la entrada a una cuantía tan baja de desterrados republicanos radicó en que el dictatorial y derechista gobierno de Buenos Aires, practicaba una política migratoria muy restrictiva y a que los calificaba de «extranjeros indeseables» por suponerlos fanáticos marxistas que tratarían de provocar desórdenes que desembocasen en una revolución (Schwarzstein 2001:73).

Entre los desterrados que arribaron al gran país del río de La Plata, figuraban los gallegos Luis Seoane, Arturo Cuadrado, Alvaro de las Casas, Lorenzo Varela, Rafael Dieste, Otero Espasandín, Núñez Búa o Alfonso R. Castelao, quienes allí desempeñaron un rol relevante en la industria editorial, aunque, excluyendo a Cuadrado (en Compostela librero y editor de la revista Resol), a De las Casas y en menor medida a Seoane, la dedicación al ámbito de la industria cultural del resto de los mencionados fue muy colateral con anterioridad a la guerra civil de 1936-39.

Sin embargo, en 1938, incluso en sus primeros pasos, ya encontramos al pintor de Arca trabajando de modo eventual para Losada, editorial fundada y propiedad de otro gallego republicano pero no refugiado. Es algo explicable, por un lado, por la necesidad de subsistir, por su amor al diseño y a las artes gráficas, porque la situación política no le permitía convalidar el título de licenciado en derecho y su desconocimiento de la legislación argentina le impedía ejercer como abogado, su profesión en A Coruña pero por la cual no sentía demasiado entusiasmo. Y por otro lado, es explicable por su sempiterno empeño en utilizar la cultura como un recurso y un medio para realizar actividad política y por su constante y firme porfía en elaborar e implantar un programa sociocultural, con capacidad para reactivar, o hacer surgir, entre los emigrantes el orgullo y el sentimiento de identidad con respecto a Galicia.

En Losada, Seoane ayudó a Attilio Rossi<sup>1</sup>, refugiado lombardo antifascista, en las tareas de imprenta y ya de 1938 datan la tapa y las ilustraciones para *Gas. Un día de Octubre. De la mañana a la media noche* de Georg Kaiser y de 1939 las de *El Proceso*<sup>2</sup> de Kafka, ambos en la colección «La Pajarita de Papel» que dirigía Guillermo de Torre. Después de 1940, Luis Seoane, colaborará esporádicamente en esa editora<sup>3</sup> hasta 1970.

A finales de 1939, Mariano Medina y Álvaro de las Casas, fundan EMECÉ, con Suramericana y Losada, la otra de las tres grandes editoras que montaron los republicanos en Argentina. En el radio de Roland Barthes y de su estudio en torno a la importancia del nombre de las cosas, indicamos que en la denominación EMECÉ, EME obedece a las iniciales de Mariano Medina, el delegado de los dueños mayoritarios, una familia de origen judío-chileno y asturiano<sup>4</sup>. Sobre CE se especula que responde a la primera letra de los apellidos Casas o Cuadrado (Sagastizabal 1990: 269). Pero esta última hipótesis carece de viabilidad, debido a que Cuadrado arribó a Buenos Aires el cinco de noviembre de 1939 en el tristemente «famoso» Massilia, y no pudo bajar a puerto hasta que pasada semana y media, el dinero del propietario y director de *Crítica* y el conseguido por este diario en la Campaña Pro Republicanos Españoles desde julio de 1939, venció las trabas del gobierno para aceptar a una parte de los refugiados que ese barco transportaba a Chile (Schwarzstein 2001: 193). Por tanto, Cuadrado desembarcó cuando EMECÉ comenzaba a colocar sus libros en los escaparates porteños. Ya en el siglo XXI, la propia editorial en su web oficial sugirió que CE procede del apelativo de Carlos Braun Menéndez.

Álvaro de las Casas<sup>5</sup> posiblemente contactó con los Braun por dos vías. A través de sus muy conservadoras, potentadas y aristocráticas amistades madrileñas (muchas de ellas franquistas) y por medio de Mariano Medina que había sido compañero de Carlos Braun Menéndez en un elitista colegio europeo (Allegue 1993: 199) y a él y a Medina se les debe la apertura de EMECÉ siguiendo una hoja de ruta de «publicaciones galleguistas» (Devoto 2012: 170); no obstante a esto cumple precisar que los textos en idioma gallego son muy pocos y básicamente de narrativa o de poesía. Por otra parte, el ourensano conocía de Santiago de Compostela a Cuadrado y a Seoane, quienes eran personas idóneas para sus presuntos objetivos pues aventuramos que le interesaba relacionarse de cerca con ellos para conocer directa y más fácilmente las actividades y conexiones en Buenos Aires de los refugiados gallegos, tanto fuesen nacionalistas como galleguistas.

No tenemos constancia de las causas por la cuales De las Casas deja EMECÉ en 1940, aunque después de su marcha no se desvió del ámbito de los refugiados. Así, en los umbrales de la década de 1940, lo hallamos de colaborador en *Saber Vivir*, una

---

<sup>1</sup> En Italia dirigió Mundo Gráfico y trabajó en la biblioteca Ambrosiana de Milán. Seoane siempre reconoció lo mucho que le enseñó Rossi y su decisiva aportación en la renovación del libro en Argentina.

<sup>2</sup> *El Proceso* durante dos décadas experimentó una trayectoria comercial con poca demanda, pero su hado cambió en 1962, gracias a que el film de Orson Welles lo convirtió un best-seller.

<sup>3</sup> *El Muro*, de Jean-Paul Sartre, editado en 1948 con tapa e ilustraciones de Seoane, fue prohibido por el gobierno justicialista y la editorial fue sancionada con una fuerte multa. Además Gonzalo Losada, Guillermo de Torre, Attilio Rossi y Seoane fueron llevados ante los tribunales acusados por el peronismo de «atentado al pudor y a las buenas costumbres».

<sup>4</sup> Todos los nombres de los buques de su compañía naviera (una más de sus empresas) empezaban por A, en recuerdo de que uno de sus patriarcas, Menéndez, había nacido en Llanes.

<sup>5</sup> Fue militante del ala derecha del partido galleguista. Seoane, del ala izquierda de esa organización, diseñó la tapa de *Refraneiro galego*, una recopilación de adagios populares seleccionados y prologados por Álvaro de las Casas, editada en 1934 en el sello compostelano NOS, cuyo logotipo era un hórreo.

revista orientada a *gourmets y bons vivants* en la cual el exiliado catalanista Joan Merli Pahissa, contaba con un buen paquete de acciones, al igual que en Poseidón, un sello en el cual con posterioridad (con De las Casas fuera y públicamente significado como franquista) trabajarían Lorenzo Varela y Seoane.

EMECÉ Editores, en noviembre de 1939 pone en las librerías los 150 ejemplares de *Poesías Castellanas* de Rosalía de Castro, y el quince de ese mismo mes *Santiago de Compostela*, *Corazón de Europa*, este con una reducidísima tirada de cincuenta toda firmada por Álvaro de las Casas, quien se lo dedica a uno de los jóvenes vástagos de los Braun Menéndez. En la que sería su página de respecto, incluye la cita de Castelar: «no olvidemos que muchas de nuestras regiones, como Galicia, [...] tienen una brillantísima literatura propia, la cual [...] debe coexistir con la literatura nacional sin desdén de la patria» y anuncia los próximos cuatro libros de la colección Biblioteca Gallega, de ellos tres sí salieron de las prensas pero no el cuarto, era: *Los Pazos de Ulloa* con un prólogo de María de Maeztu. De las Casas había dirigido en la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP) la «Biblioteca de Estudios Gallegos»<sup>6</sup> y ahora se responsabiliza de la colección con la que EMECÉ arranca su andadura y en la cual contabilizamos dos libros escritos en idioma gallego, *Tres Contos* de Eugenio Montes y *Aires d'a Miña Terra* de Curros Enríquez y dos en castellano, uno de De las Casas (el arriba citado) y otro de Otero Pedrayo. A D. Ramón la bancarrota de la compañía madrileña le impidió publicar en ella *Ensayo histórico sobre la cultura gallega*, que luego, en 1933, aparece en la Biblioteca Murguía de la editorial Nos de Santiago y a mediados de noviembre de 1939 en la Biblioteca Gallega<sup>7</sup> de EMECÉ bajo el título de *Historia de la Cultura Gallega*.

EMECÉ se formuló con intención de divulgar la cultura galaica y de encauzar su producción hacia destinatarios oriundos o nacidos en Galicia. En el apartado «Por qué fundamos una editorial gallega» del folleto que la editora lanza en junio de 1941, se expone por qué deben respaldarla los gallegos y sus organizaciones societarias, cuál es su línea y las metas que persigue: «hemos montado una editorial con una Biblioteca Gallega. Ésta es la razón de la publicación de libros de escritores nacidos en Galicia o de temas gallegos» (EMECÉ 1941: 8). A continuación adelanta que su intención de dar a luz de inmediato veinte libros de escritores, de los que nombra al padre Feijóo, Rosalía Castro, Valle-Inclán, Concepción Arenal, Manuel Murguía, Pardo Bazán, Nóvoa Santos, Ramón Otero Pedrayo, Eduardo Pondal, Curros Enríquez o Macías o Namorado, todos ellos con obra en las colecciones Hórreo y Dorna, y Manuel Curros en Biblioteca Gallega, colección que cierra en 1940.

En el folleto<sup>8</sup> aludido se constata el relieve que los gestores de la editorial le concedían a la distribución ya que en él se asevera están en condiciones de demostrar que: «desde el Estrecho de Magallanes [...], hasta Estados Unidos (nuestros libros están en venta en Nueva York) no hay librería de importancia en todo el inmenso continente,

---

<sup>6</sup> Se abrió en 1928 con *Antología de la lírica gallega* de Álvaro de las Casas. Los propietarios de CIAP eran los Bauer, una familia judía representante en España de la banca Rothschild. De las Casas publica en ed. Sopena-Argentina, en 1939, *Antología de poetas gallegos. El ciclo trovadoresco. La decadencia. Los precursores. El renacimiento. La poesía nueva*.

<sup>7</sup> El logotipo de Biblioteca Gallega no lo diseñó Seoane. Es una pequeña barca con una vela que tiene dibujada la cruz de Calatrava, no la de Santiago.

<sup>8</sup> Así mismo este folleto recoge los apoyos a la editora de las más relevantes instituciones gallegas e informaciones sobre el nacimiento de EMECÉ publicada en los medios porteños de mayor tirada. Todos destacan que se centrará en la cultura gallega y en *El Mundo* se lee que con ella acaba de fundarse otra editorial gallega.

donde no figuren colecciones de autores y motivos gallegos» (EMECÉ 1941: 11). Páginas más adelante, demandan la contribución de los emigrantes gallegos, dejando así ver que EMECÉ recibía escasa asistencia económica de los Braun, haciendo pública una de sus estrategias mercantiles y, al tiempo, mostrando que sus impulsores tenían una percepción poco realista sobre el respaldo de quienes justiprecian como sus potenciales consumidores, pues añade que a la editorial «no podríamos sostenerla indefinidamente sin la ayuda de un núcleo de gallegos cuyo aporte fijo, en forma de suscripción no apoyase nuestra empresa» (EMECÉ 1941: 21).

Luis Seoane tiene un protagonismo evidente en los paratextos de EMECÉ de 1940 a 1942 y muchísimo menor de mediados de 1943 a 1945. Él realizó el anagrama del propio sello y el de Dorna, Hórreo y Buen Aire y hasta 1943 el diseño, la diagramación y la mayoría de sus tapas e ilustraciones, elementos paratextuales que incuestionablemente contribuyen a que los libros de esas colecciones sean hoy considerados como joyas bibliográficas. A mayores, el pintor de Arca y Cuadrado, asumen la confección de los catálogos, la redacción de los textos de las solapas, de las fajas de los libros y de las hojas de propaganda manual. Estas se repartían en librerías, quioscos, bibliotecas, las asociaciones de las colectividades de emigrantes y los centros de enseñanza. Era un método publicitario entonces poquísimo frecuente en Argentina, pero habitual en la CIAP, en CALPE y en las editoriales que en el Estado español abrió y dinamizó Giménez Siles durante la II República, y desde 1939-40 coinciden en utilizarlo Losada y EMECÉ, editoras que desde su creación planificaron colecciones temáticas, al frente de las cuales colocaron a reputados especialistas (en Losada bastantes eran republicanos españoles), algo también novedoso en ese país del cono sur.

Además de escribir o diseñar paratextos, Seoane dirige con Arturo Cuadrado Dorna y Hórreo y junto con Luis María Baudizzione, Buen Aire. Esta colección<sup>9</sup>, que emprende su andadura en 1941 con *Buenos Aires visto por viajeros Ingleses*, *Cancionero del tiempo de Rosas* y *Las Pampas*, obtuvo una magnífica acogida entre el público argentino, quizás por su explícita orientación americanista, ya que se especializó en reeditar obras de la época colonial y postcolonial que versan sobre la antropología, la literatura culta o popular, viajes, personas o sucesos históricos de esos períodos, así como otras escritas por egregios personajes americanos de esas etapas.

En insertar los libros en colecciones definidas y específicas, EMECÉ fue menos escrupulosa en sus comienzos. Como ejemplo, *Cincuenta hombres por dos pesos* (1940), una traducción del relato de Alfonso R. Castelao, u *O'Higgins* (1942) de Enrique Campos Menéndez<sup>10</sup>, a quien el novelista Eduardo Blanco-Amor le ayudó a corregir esa biografía del caudillo chileno. Campos Menéndez fue quien presionó ante su familia para que Blanco Amor entrase en el departamento de ventas y publicidad de EMECÉ, de donde pasó al de publicaciones. Pero antes de su ingreso en ella esa editora se había

---

<sup>9</sup> Los tres cuentan con tapa de Seoane. *Buenos Aires visto por viajeros Ingleses* tiene un prólogo de Augusto Radieri y textos de Ulrich Schmidl, Alexandro Gillespie, Joseph Andrews, John y William Parsih Robertson, William Miller, Francis Bond Head y Samuel Haigh; la selección es de Baudizzione. *Cancionero del tiempo de Rosas* es una compilación de José Luis Lanuza y *Las Pampas* posee un prólogo de Miguel D. Etchebarne, fotos José Suarez y textos José Hernández, G.E. Hudson, Justo P. Sáenz (h.), Ezequiel Martínez Estrada, Guillermo E. Hudson C. Dareiny, Darwin, C., Ricardo Güiraldes, Sánchez, Florenci, Arraras Vergara, R.E., Domingo F. Sarmiento.

<sup>10</sup> Fue asesor de Augusto Pinochet, un importantísimo agente sociosemiótico en el sistema cultural chileno durante esta dictadura y embajador en España. Pero el gobierno socialista no lo recibió como tal, por lo cual durante cuatro años desempeñó en Madrid como «embajador oficioso».

negado a publicarle *En Soledad Amena*<sup>11</sup> (Cuadrado 13.01.1943) que aparece en 1941 en Rula y que ya a finales de ese año distribuye la empresa de los «señores del mar de punta Arenas», incluso imprimiendo su sello en la tapa. El autor de *A Esmorga*, republicano activo mas no exiliado, permaneció en EMECÉ hasta que, en 1945, los desencuentros por la publicación en Dorna de *Paisajes del alma en guerra*, del diplomático franquista José María Alonso Gamo, y en Hórreo de *La Familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela (Allegue 1993: 200), unido a los cambios que generó la venta de la empresa, «precipitó» su salida de la editora en el mes de octubre.

La colección Dorna tenía la finalidad de ofrecer una antología de la lírica galaica. Para su logotipo Seoane diseñó la barca tradicional de las Rías Baixas y su cartel publicitario, plásticamente alejado de las corrientes vanguardistas del momento, evoca la despedida de los emigrantes y nos descubre elementos (caracolas, mujeres, mar, barcos, playas, redes, etc.) recurrentes y repetitivos en la iconografía de sus cuadros hasta 1950. A Dorna la conforman un total de nueve libros, cinco en lengua gallega, y despegó con *De Catro a Catro* de Manuel Antonio, en edición bilingüe con prólogo y traducción al castellano de Rafael Dieste. Los restantes pertenecen a un arco de literatos que abarcan desde la baja edad media al primer tercio del XX; entre ellos están Macías o Namorado, Eduardo Pondal, Iglesia Alvariño, Rafael Dieste o Rosalía Castro.

Sobre *Follas Novas*, advertimos que su publicación en 1943 debió quedar preparada antes de que Cuadrado, Baudizzone y Seoane se fuesen de EMECÉ. Es algo comprensible si pensamos en el mucho tiempo que se necesitaba hace setenta y cinco años para efectuar los laboriosos pasos que se requerían para confeccionar, rematar y colocar un libro en la calle y que contribuye a esclarecer por qué su sobrecubierta la diseña el artista de Arca. También data de 1943 *Odas, epístolas y tragedias* de Marcelino Menéndez Pelayo, que asimismo sale en Dorna con prólogo de otro gallego, Leandro Pita Romero, destacado miembro de las *Irmandades da Fala* y ministro en Madrid durante la II República. La tapa la realiza el pintor argentino Ballester Peña, de conocida filiación católica.

## COLECCIÓN DORNA

### 1940

\* Manuel Antonio. *De catro a catro. Follas sin data d'un diario d'abordo*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Dorna) 1940, 95 p. Prólogo y trad. Rafael Dieste. Ilust. Manuel Colmeiro. Tapa y viñeta interior Luis Seoane. Bilingüe.

\* Dieste, Rafael. *Rojo farol amante*. Buenos Aires: Emecé Editores (Col. Dorna), 1940. Poema de Mariano Gómez; retrato del autor de Manuel Colmeiro. Tapa Luis Seoane.

\* Pondal, Eduardo. *Queixumes d'os pinos*. Buenos Aires: Emecé Editores (colec. Dorna), 1940. Noticia y notas Emilio Pita. Tapa Luis Seoane.

### 1941

\* Macías O Namorado. *Cantigas de Macías O Namorado. Trovador gallego del siglo XIV*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Dorna, 1941. Texto Hugo

---

<sup>11</sup> Contiene poemas dedicados a Lorca, Alberti y Neruda y su portada e ilustraciones pertenecen al refugiado Ramón Pontones, a quien Seoane y Cuadrado le editarán en Nova su conocido álbum de dibujos sobre la guerra civil.

Albert Rennert. Tapa L. Seoane.

\* Castro, Rosalía. *En las orillas del Sar*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Dorna), 1941. Prólogo Enrique Díez-Canedo. Tapa Luis Seoane.

\* Iglesia Alvariño, Aquilino. *Contra el ángel y la noche*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Dorna), 1941. Tapa Luis Seoane.

\* *Poesía Gallega Medioeval. De los siglos XII al X*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Dorna), 1941. Prólogo Ramón Menéndez Pidal. Tapa Luis Seoane. Vocabulario: pp. 203-205.

## 1942

\* Pérez Ballesteros, José. *Cancionero popular gallego*, t. I y II. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Dorna), 1942. Prólogo Theophilo Braga. Tapa Luis Seoane.

## 1943

\* Castro, Rosalía. *Follas novas*. Buenos Aires: Emecé Editores (Col. Dorna), 1943. Prólogo de la autora. Tapa Luis Seoane.

\* Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Odas, epístolas y tragedias*. Buenos Aires: Emecé (Colec. Dorna), 1943. Tapa Ballester Peña.

De la colección Hórreo no se conserva ningún cartel, en cambio sí llegaron a nosotros hojas sueltas de propaganda que reproducen las cubiertas de algunos de sus libros. En su Serie Gallega agrupa novelas, cuentos o ensayos históricos o filosóficos de literatos y pensadores gallegos, o vinculados a Galicia, de los siglos XVII al XX que escribieron en castellano. Sin embargo, en la Serie Blanca, los lazos con Galicia de los dos únicos autores con libros en ella son bastante contingentes y tangenciales, aunque Gil Carrasco naciese en El Bierzo («la Galicia irredenta») y Francisco Quevedo gozase de la protección nada menos que del todopoderoso VII conde de Lemos y virrey de Nápoles. El porqué de elegirlos quizá radique en que obraban en el plan editorial de EMECÉ desde la etapa de Álvaro de las Casas, quien había escrito el prólogo del *Señor de Bembibre* para la edición de la CIAP (1928), compañía que en su Biblioteca Popular Cervantes también publicó *Los Sueños*, coincidiendo con cuando Casas trabajaba en ella.

Las tapas de Hórreo nos muestran algunas de las primeras xilografías que Luis Seoane graba en el exilio y no son de su autoría las de los relatos de Leopoldo A. Clarín, Camilo José Cela, Valera, y las de los refugiados Rosa Chacel (con la que mantenía amistad) y Pérez de Ayala; las cubiertas de los tres últimos las firman Penagos, Raquel Forner y Antonio Berni. Este y Forner son artistas argentinos de gran prestigio internacional que respaldaron a la II República, y que diseñan tapas para libros de Hórreo y de Buen Aire que salen en 1943, de lo cual cabe colegir que se las habían encargado sus amigos gallegos antes de que ellos, a finales de la primavera austral de 1942, abandonasen la editora de «los reyes de la Patagonia y de las tierra magallánicas» y «señores del mar de Punta Arenas».

De las veinticinco obras de Hórreo, seis tienen fecha de 1943, una de 1944 y tres de 1945. Posiblemente, si no las seis, una parte de las que ven la luz en 1943 fuesen diseñadas antes de acabar noviembre de 1942, de hecho tres llevan tapas de Seoane, al igual que la única editada en 1944, precisamente *La madre Naturaleza* de la Pardo

Bazán, y una las tres que ven la luz en 1945, precisamente *Orígenes de la novela* de Marcelino Menéndez Pelayo.

Doña Emilia inaugura la colección Hórreo en 1940 con *Cuentos de la tierra*, un libro atractivo para los emigrantes gallegos, al cual se sumarán en 1941 *El Ciego (cuento de navidad)*, que forma parte del volumen colectivo *Veinte cuentos gallegos*, y dos novelas representativas de su etapa naturalista: en 1943 *Los Pazos de Ulloa* y en 1944 la ya citada *La Madre Naturaleza*. Desde el punto de vista comercial, también es lógica la presencia en EMECÉ de doña Emilia, pues es bien sabido que en Argentina era conocida por sus cuentos<sup>12</sup> en las revistas *Caras y Caretas* y *Plus Ultra*, por sus colaboraciones en *El Correo Español*, *La Prensa*, y sobre todo en *La Nación* de Buenos Aires, un periódico de gran tirada que de 1909 a 1921 insertó doscientas sesenta y una crónicas suyas sobre temas de actualidad y que publicó novelas<sup>13</sup> de su autoría en su popularísima «Biblioteca La Nación», la cual se singularizaba porque su bajo costo permitía acceder a ella a gentes con pocos recursos. Los 3000 ejemplares de *Cuentos de la tierra*, los 2500 de *Veinte cuentos gallegos*, o los 2000 de *Las palmas del convento* de Otero Pedrayo, nos orientan sobre las tiradas iniciales de Hórreo, no obstante suponemos que variarían y se adaptarían en función de una mayor o menor previsible aceptación de los compradores.

En 1944-1945, Seoane diseña, a petición de Eduardo Blanco Amor, las sobrecubiertas de los cuatro tomos de *Orígenes de la Novela* de Menéndez Pelayo. Las cuatro reflejan la intertextualidad con los contenidos de dicho ensayo y anticipan uno de los sistemas fuente a los que el artista recurrirá hasta el fin de sus días, para fundamentar su poética plástica y literaria: el medieval. De hecho, dos décadas más tarde, *Clarín*, el otro gran diario bonaerense, recoge unas declaraciones suyas en las cuales le puntualiza a la periodista (Ferro 1976: s. p.) que fue sobre 1945 cuando empezó a inspirarse en el arte románico y a usar en sus imágenes un cromatismo intenso y plano y la línea negra y gruesa que ciñe o remarca las formas.

Es comprensible que el pintor aceptase diseñar las tapas de los cuatro tomos de *Orígenes de La Novela*, a pesar de la enorme distancia ideológica que lo separaba del polígrafo cántabro, pues él entre 1947-48 escribió *Tres hojas de Ruda y un ajo verde. Narraciones de un vagabundo*, en las cuales las supersticiones, la religión popular y la medicina natural, la brujería y las tradiciones de los campesinos gallegos o «las artes» de algún truhan o peregrino a Compostela, dan cuerpo a unos relatos contruidos de modo lineal, sin artificios estilísticos, utilizando una lengua cortante, directa, con vocabulario propio del pueblo llano. Y tampoco olvidemos que recurrió a la cultura popular como sistema fuente para su plástica. Por eso pensamos que debía valorar de don Marcelino sus contribuciones sobre heréticos, discrepantes, nigromantes, iconoclastas, sanadores, hechiceros y sobre creencias ancestrales y paganas.

## COLECCIÓN HÓRREO

### 1940

\* Pardo Bazán, Emilia. *Cuentos de la tierra*. Buenos Aires: Emecé Editores (colec. Hórreo), 1940. Tapa Luis Seoane.

<sup>12</sup> González Herrán recopiló parte de los cuentos editados por D. Emilia en esas revistas y en *La Nación*, en *El vidrio Roto*. Vigo: Galaxia, 2014.

<sup>13</sup> Como ejemplo *Viaje de Novios* en 1902.

\* Feijoo Montenegro, Benito Jerónimo. *Españoles americanos y otros ensayos*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1940. Tapa Luis Seoane.

\* Murguía, Manuel. *Los precursores* (Colec. Hórreo). Buenos Aires: Emecé Editores, 1940. Tapa Luis Seoane.

## 1941

\* Arenal, Concepción. *El visitador del pobre*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1941. Tapa Luis Seoane.

\* *Veinte cuentos gallegos*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1941. Tapa Luis Seoane. Textos: *Los pobres de Dios* / por L. Amado Carballo. *La nube negra* / por Prudencio Canitrot. *Pecho de lobo* / por Alfonso R. Castela. *Gárgolas* / por Evaristo Correa Calderón. *El hombre que no tenía nada* / por Eduardo Dieste. *Acerca de la muerte de Bieito* / por Rafael Dieste. *Mi mujer* / por Wenceslao Fernández Flórez. *Yo y mi corazón: elegía, al modo romántico* / por Ángel Fole. *Casamiento de aldea: cine sonoro* / por M. García Paz. *Peripecias de un perito (episodio disparatado)* / por Enrique Labarta. Cuento / por Antón Losada Diéguez. *A mi tío lo quisieron robar* / por J. Magariños Negreira. *Nocturno* / por Luis Manteiga. *Como en la parábola de Peter Breughel [sic]* / por Eugenio Montes. *Medicina Legal* / por Ramón Otero Pedrayo. *El Ciego. (Cuento de navidad)* / por Emilia Pardo Bazán. *Noche de invierno* / por Leandro Pita Romero. *El lobo de la gente* / por Vicente Risco. *Cuento de brujas* / por Javier Valcarce. *Mi hermana Antonia* / por Ramón del Valle-Inclán.

\* Madariaga, Salvador de, *La jirafa sagrada o el buho de plata*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Horrero) 1941. Tapa Luis Seoane.

\* Otero Pedrayo, Ramón. *Las Palmas del convento. La novela del último trovador*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo) 1941. Tapa Luis Seoane.

\* Valle-Inclán, Ramón M.<sup>a</sup> del. *Divinas palabras*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo). 1941. Tapa Luis Seoane.

\* Nóvoa Santos, Roberto. *El Instinto de la muerte*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo n.º4). 1941. prólogo de Gregorio Marañón. Tapa Luis Seoane.

## 1942

\* Castro, Rosalía de. *El Caballero de las botas azules*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1942. Prólogo de Rosalía de Castro. Tapa Luis Seoane.

\* Gil de Carrasco. *El señor de Bembibre*. Buenos Aires: Emecé (Colec. Hórreo, serie blanca), 1942. Tapa Luis Seoane.

\* Quevedo, Francisco de. *Los Sueños. Cartas del caballero de las tenazas. Capitulaciones de la vida de la corte. Libro de todas las cosas*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo, serie blanca), 1942.

\* Sarmiento de Gamboa, Pedro. *Historia de los Incas*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo n.º 10), 1942. Tapa Luis Seoane.

\* Sarmiento, Frei Martín. *Memorias para la historia de la Poesía y Poetas Españoles*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1942. Tapa Luis Seoane.

\* Tenreiro, Ramón María. *La esclava del Señor*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo n.º 12), 1942. Tapa Luis Seoane.



## 1943

\* Alas Clarín, Leopoldo. *D.<sup>a</sup> Berta. Cuervo. Superchería*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1943. Prólogo de Ramón Pérez de Ayala. Tapa Raquel Forner.

\* Alberto, Insúa. *El Capitán «Malacentella»*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1943. Tapa Luis Seoane.

\* Pardo Bazán, Emilia. *Los Pazos de Ulloa*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1943. Tapa Luis Seoane

\* Pérez de Ayala, Ramón. *Bajo el signo de Artemisa*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1943. Tapas de Penagos.

\* Sarmiento de Acuña, Diego. *Cinco cartas político literarias*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1943. Prólogo de Pascual de Gayangos. Tapa Luis Seoane.

\* Valera, Juan. *Ecós argentinos: apuntes para la historia literaria de España en los últimos años del siglo XIX*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo, serie Blanca), 1943. Tapa Berni.

## 1944

\* Pardo Bazán, Emilia. *La madre naturaleza*. Buenos Aire: Emecé editores (Colec. Hórreo) 1944. Tapa Luis Seoane.

## 1945

\* Chacel, Rosa. *Memorias de Leticia Valle*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1945.

\* Cela, Camilo José. *La familia de Pascual Duarte*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo), 1945.

\* Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Orígenes de la novela*. Buenos Aires: Emecé Editores (Colec. Hórreo) 1945. Tapas Luis Seoane.

Sobre por qué Arturo Cuadrado, Luis María Baudizzone (luego uno de los fundadores de Argos ediciones) y Luis Seoane, en noviembre de 1942 rompen con la editorial de los Braun, existen varios supuestos: que la empresa aceptase publicar un libro del entonces embajador de Franco en Buenos Aires, que hiciese caso omiso a sus peticiones de proporcionarle un empleo estable a Rafael Dieste, e intuir (o tener el convencimiento) que rechazar un poemario de Lorenzo Varela<sup>14</sup> se debía a la militancia comunista de este, cuando a mediados de mayo de 1942, EMECÉ había colocado en las librerías *¡Eh, los toros!*<sup>15</sup> de Rafael Alberti, ilustrado con siete xilografías de Luis Seoane. Seoane y Arturo Cuadrado despejaron de forma genérica algunas incógnitas sobre la razón de su agria salida, en la revista de la poderosa e izquierdista Federación de Sociedades Gallegas en Argentina:

---

<sup>14</sup> De *¡Eh, los toros!* se encuentra una reseña en el número uno de *De mar a mar*, revista que nace en diciembre de 1942. La firma Lorenzo Varela. En ella no se cita a EMECÉ, siendo este el único caso en el que esto sucede, ya que en todas las otras reseñas que se leen a lo largo de sus siete números, siempre figura los nombres de las editoriales que publican los libros reseñados.

<sup>15</sup> En su colofón consta que estuvo «al cuidado de Attilio Rossi». Rossi fue uno de los fundadores de Losada, donde trabajaba hasta su regreso a Italia en 1951.

Cumplimos el deber de informar a todos aquellos que nos prestaron generoso apoyo en el desenvolvimiento de nuestro trabajo editorial, que ya no pertenecemos a EMECÉ Ediciones. Razones de orden administrativo y de orden político que incitaban a una deslealtad a Galicia y a España, crearon una incompatibilidad moral justificativa de la escisión que hoy hacemos pública para conocimiento de nuestros amigos y colaboradores (Seoane y Cuadrado 1942: s. p.).

Creemos que su marcha obedece a la suma de las circunstancias antes referidas. Pero también que a ellas se agregó, y lo valoramos como decisivo, que menospreciaron que Dorna y Hórreo, a pesar de que en ellas predominaba con mucho el idioma castellano, aportaban poco rendimiento económico a la empresa (no así Buen Aire). Y pensamos que obtener pocos beneficios se debió a que ambos confiaron en la respuesta positiva de los que juzgaron y escogieron como receptores directos y destinatarios de esas colecciones: los emigrantes, a quienes elevaron a la categoría de receptores ideales, engrandeciendo su afán por Galicia<sup>16</sup> y su nivel adquisitivo y cultural. Sobre esto M.<sup>a</sup> Teresa León opina en el órgano del muy influyente Centro Republicano Español de Buenos Aires, tan próximo a la embajada de España:

Si tenemos en cuenta que una enorme masa emigrante de la costa de Galicia guarda su idioma de niñez entre cuatro recuerdos iniciales que cimientan la vida de todo hombre, era un acierto ofrecer clasificada y en orden de buen gusto la literatura de aquella región de España [...]. No sé hasta qué punto se han dado cuenta los gallegos que viven apresados en redes más inmediatas de afán, pero si un regalo pudieron depositar con orgullo en la cuna de su hijo, ya argentino, es esta colección de libros.

Pero he de añadir que las ediciones EMECÉ [...] han ensanchado su campo y han iniciado una colección sobre temas argentinos que sirve de emparejamiento de los trabajos de los escritores españoles en destierro con los que tan generosamente les hicieron lugar (León 1942: 12).

A todo lo anterior se adicionó que no sopesaron que los Braun Menéndez eran genuinos colonizadores, que no concebían poseer y administrar una empresa de la que conocían mal sus resortes y funcionamiento y, sobre todo, que no les proporcionase un lucro alto; en consecuencia, tampoco previeron su determinación de deshacerse de EMECÉ o de planificar para ella una «huida hacia delante» sustentada en publicar para mercados más amplios y diversificados dentro de Argentina e Iberoamérica. Al ánimo de seguir adelante con la editora incrementando el número de colecciones, parece aludir M.<sup>a</sup> Teresa León en el último párrafo del texto que anteriormente reprodujimos y que por el tiempo en que fue escrito nos induce a pensar que sobre eso los Braun Menéndez debieron de dialogar con Cuadrado y Seoane, ya que en 1942 el sello inaugura colecciones como Biblioteca EMECÉ, Libros Evocadores o Los Románticos; sin embargo ninguna de ellas se centra en autores argentinos o hispanoamericanos, lo cual motiva que ponderemos si en salida de los dos gallegos de EMECÉ al entrar sus nuevos compradores también tuviese que ver con «el giro de la editorial hacia la publicación de autores argentinos como Mallea y Borges, política a la que ellos se mostraban reticentes, ya que preferían continuar con la edición de textos de temática galleguista muy poco rentables» (Diego 2006: 99).

Ante esta problemática cumple tener presente que en la «edad de oro del libro

---

<sup>16</sup> La idealización del emigrante fue una constante de Seoane y lo llevó a mantener agrias polémicas con otros intelectuales, como Celso Emilio Ferreiro.

argentino» (con algún altibajo, se extiende desde 1939 hasta 1950), ese país exportaba el 40% de su producción editorial total (Diego 2014: 121) y también el punto de vista de los recientes inversores capitalistas de EMECÉ. Rememorar que esa posibilidad de negocio impulsó a las editoras a ofrecer catálogos extensos, variados y atractivos para los lectores de las diferentes naciones de habla hispana. Y no debemos dejar entre renglones que para lograr introducirse en esas plazas, todas recurrieron a ofertar obras traducidas de escritores conocidos internacionalmente, una determinación que marca el inicio de una de las particularidades de la edición en Argentina entre 1940 y 1970: su alto número de traducciones.

Los Braun optaron por vender EMECÉ en un momento álgido para la industria editorial, aprovechando que por ello les sería más fácil y ventajoso desligarse de ella. Y posiblemente también porque no estarían dispuestos a abordar una inversión económica tan alta como la requerida para su internacionalización, y cuyo importe real debía ser conocido entre el sector, a juzgar por la carta que recibe Eduardo Blanco Amor de su amigo, y editor en Compostela de la librería Resol, revelándole el comportamiento *sui generis* de la empresa con él y en la que le manifiesta «someto a tu juicio la conducta de EMECÉ Editores SA (un millón de pesos) y la mía sin SA. y sin un centavo. Pero con una moral que solamente ante Galicia tengo que dar cuentas» (Cuadrado 13.01.1943). Los «reyes de la Patagonia y de las tierras magallánicas» se desprendieron rápido de la editorial; de hecho, la constitución legal de la empresa como sociedad jurídica a todos los efectos, se llevó a cabo entre finales de septiembre y octubre de 1942 y en los documentos acreditativos solo constan como propietarios los Braun Menéndez y Mariano Medina (Getino 1995: 118), algo entendible si reparamos en que la aportación de los dos gallegos y de Baudizzone consistió en capital simbólico y en trabajo.

Los nuevos patronos propiciaron que Jorge Luis Borges, Eduardo Maella<sup>17</sup> y Bioy Casares alcanzasen un considerable poder dentro de ella, no les importó dejar morir lentamente a Buen Aire, apostaron, máxime desde 1944, por colecciones de ensayo y novela (primaron la de misterio y la fantástica) y por ofrecer a los potenciales clientes «manufacturas culturales» de todo tipo y género (muchísimo menos de lírica) vertidas<sup>18</sup> al castellano.

En 1943, con los nuevos socios capitalistas, EMECÉ empezó a funcionar como una verdadera industria cultural tal como lo hacían desde su fundación Suramericana y Losada, y fue entonces cuando realmente comenzó a competir con ellas. Por eso nos parece equivocado alistarla entre las editoriales porteñas que desde su nacimiento persiguieron conseguir grandes ganancias y errado sostener que nacer teniendo como accionistas a grandísimos oligarcas, la diferencia de la mayoría de las editoriales bonaerenses «surgidas de emprendimientos individuales casi artesanales» (Sagastizabal 1995: 5). Que en su constitución EMECÉ se formuló en base al esfuerzo personal, con relativo desembolso monetario de los Braun, pensando en el mercado argentino pero con expresa intención de dirigir su producción hacia destinatarios originarios de Galicia, queda claro por su trayectoria hasta diciembre de 1942, así como en el apartado «Por qué fundamos una editorial gallega» del folleto que la editora publica en 1941.

En diciembre de 1942 Baudizzione, Cuadrado y Seoane fundan la editorial Nova, que en un principio prosigue la estela de Dorna, Hórreo y Buen Aire, y que, en la órbita de

---

<sup>17</sup> Entonces también era el director del suplemento cultura *La Nación* de Buenos Aires, y como tal continuó hasta 1953.

<sup>18</sup> El altísimo número de traducciones es una de las particularidades de la edición en Argentina entre 1940-1970.

las demás editoras bonaerenses, pronto también brindará libros que acercan al lector al pensamiento de los grandes filósofos, biografías, de historia, de narrativa y de tipo técnico aplicativo, traducidos del inglés o del francés. Se distingue de EMECÉ en que de sus 23 colecciones casi la mitad son asimilables a la senda de un inequívoco americanismo, y que Mar Dulce (la más parecida a Buen Aire) publica obras relacionadas con los territorios del Río de la Plata y el resto de América, sin importar que se refieran o correspondan a la época pre-colombina, a la colonial o a los primeros decenios de la independencia de los Estados americanos.

En su colección Camino de Santiago, hallamos *Que nada se sabe* (1944), del tudense Francisco Sánchez, «el escéptico», que cuenta con un prólogo<sup>19</sup> de Menéndez Pelayo. Los responsables de Nova probablemente lo debieron de extraer de la edición de ese ensayo en la editorial Renacimiento de Madrid y ese prefacio corresponde a una parte de «De los orígenes del criticismo y del escepticismo y especialmente de los precursores españoles de Kant», el discurso pronunciado por el intelectual santanderino en su ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, el 15 de mayo de 1891. En él don Marcelino trata sobre los orígenes y el influjo del criticismo y escepticismo en la filosofía española y de los precursores españoles de Kant, y defiende que se debe revitalizar el pensamiento antiaristotélico del gallego Francisco Sánchez.

En la colección Paloma del citado sello, solo dos de sus poemarios son de autores españoles: *Versos de Guerra y Paz* (1945) de Arturo Serrano Plaja y *Maretazos* (1947) de Jesús Cancio, un «exiliado interior» de Comillas que después de la guerra civil sufrió prisión. Está ilustrado con un retrato suyo dibujado por Jesús Corona, con una viñeta de López Lomba y reproducciones de Gutiérrez Solana; cuenta con tapa de Luis Seoane y con un prólogo de Cipriano Rivas Cherif quien, en 1947, salió del penal de El Dueso y se marchó a México. Para tratar de entender el porqué de esta publicación, debemos tener en cuenta que en Buenos Aires existía una colonia cántabra pequeña pero con bastante peso socioeconómico y cultural; basta recordar el papel decisivo del médico Avelino Gutiérrez en la función y funcionamiento de la prestigiosa Institución Cultural Española<sup>20</sup> de Buenos Aires y en los intercambios que ese organismo estableció con la Junta de Ampliación de Estudios de Madrid (Fernández y González 2010: 199). Además, en esa capital existía un grupo de admiradores de Jesús Cancio, constituido por gentes naturales o con raíces en Santander, que sufragaron, una parte del coste de la edición de *Maretazos*.

Por otro lado, las conexiones, más o menos directas, con Cantabria de Cuadrado y Seoane en lo relativo al campo editorial<sup>21</sup>, también las percibimos en *De Mar a Mar*, ya que uno de los tres homenajes que aparecen en esta hermosa y cuidada revista está dedicado a Pérez Galdós. La razón de los homenajes a D. Benito que tienen lugar en 1943 en Argentina e Iberoamérica, es celebrar el centenario de su nacimiento, un aniversario que aprovechan casi todas las editoras bonaerenses para poner en la calle monografías de y sobre el narrador canario, durante bastante tiempo tan conectado a Santander (y antes a Pardo Bazán) y que resultó clave para su revalorización como

---

<sup>19</sup> La primera traducción del latín al castellano la editó en la década de 1920 la Editorial Renacimiento, en la colección Gil Blas, que estaba dirigida por Ricardo León. Tiene como prólogo la parte de este discurso de Menéndez Pelayo donde se refiere a Francisco Sánchez.

<sup>20</sup> Se constituye muy poco después de la muerte de Menéndez Pelayo (1912) y para honrar su memoria. Gutiérrez fue su primer presidente (1914) y hasta pocos años antes de su muerte, la persona con más influencia dentro de ella.

<sup>21</sup> En la colección Grandes Vidas de la editorial Nova, en 1947 salió Galdós, una biografía escrita por el también refugiado Clemente Cimorra.

novelista y como ciudadano.

Los otros homenajes que se leen en *De Mar a Mar*, honran a Miguel Hernández y a Antonio Machado, quienes, junto con Galdós y García Lorca, son los cuatro escritores que ostentan mayor presencia en la prensa de los refugiados, que los exiliados irguieron como símbolos de su lucha por la libertad y la justicia social al lado de la II República y que erigieron en emblemas de la España moderna, democrática, cosmopolita, abierta a la innovación y al progreso. Por todo esto, se comprenden los planteamientos politoliterarios que se advierten en «Galdós y la Novela», un texto que hallamos en este número de *De mar a mar* (Arturo Serrano Plaja 1943: 21-28) y que guarda consonancia con cuanto antes publicó otro desterrado en *Romance*<sup>22</sup> (México) en otro artículo sobre Galdós (Arconada 1940: 6-9).

*De mar a mar* además de fotos, de dibujos de D. Benito y de reproducir una de las pruebas de autor corregidas por él mismo, reúne en sus páginas fragmentos de dos de las conferencias pronunciadas en el ciclo<sup>23</sup> organizado por el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires<sup>24</sup> para conmemorar los cien años de su nacimiento. También, bajo el enunciado de «Menéndez Pelayo y Galdos» reproduce unas páginas del laudatorio discurso que D. Marcelino pronunció como contestación al de Pérez Galdós, cuando este entró como miembro de la Real Academia y en el cual nos sorprenden sus valoraciones y apreciaciones sobre *Fortunata y Jacinta*, o que afirme que D. Benito «es poeta pero le falta algo de la lírica».

En 1946-47, Luis Seoane comienza a ser reconocido como artista y a entrar con timidez en el sistema plástico argentino; es cuando, animado por Rafael Dieste, decide dedicarse profesionalmente a la pintura. Entonces, junto con Baudizione, vende sus acciones en Nova, ante lo cual, Cuadrado, que no poseía capital en ella, también deja esta editora. Sin embargo, el mundo de la edición siempre estuvo presente en sus vidas y no lo abandonaron, de hecho ya en 1948 fundan Botella al Mar, que Seoane sostiene económicamente durante un cuarto de siglo y diseña sus portadas e ilustraciones y en la que dan a conocer a poetas jóvenes; algunos llegarán a ser de los más significativos de Argentina.

## Bibliografía

ALLEGUE, Gonzalo. (1993). *Blanco Amor diante un xuíz ausente*. Vigo. Nigra.

ARCONADA, Cesar. «Galdós y su época». *Revista Romance*. 9. 6-9.

---

<sup>22</sup> En México, Lorenzo Varela fue uno de los redactores de *Romance*. Ya en Buenos Aires funda con Arturo Serrano Plaja *De mar a mar*, en la cual ambos desempeñan como secretarios y Luis Seoane como encargado de cuanto afecta al diseño e impresión de esta revista que desaparece en julio de 1943.

<sup>23</sup> Todas las conferencias del ciclo están recogidas en *Cursos y Conferencias. Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores*, n.º 139-141, octubre-noviembre, 1943, volumen especial dedicado al centenario de Galdós.

<sup>24</sup> Son «La novela de Pérez Galdós: Fortunata y Jacinta» dictada por Ricardo Baeza y «Galdós y el Romanticismo» por Alejandro Casona. También están fragmentos de «Galdós y la novela» de Serrano Plaja y «Galdós Historiador del siglo XX» del ensayo *Retablo español* de Ricardo Rojas y también el artículo «De Cervantes a Galdós» de Guillermo de Torre, quien ese 1943 publica en Losada *Menéndez Pelayo y las dos Españas*. En ese mismo año, Losada, además de novelas como *La Fontana de Oro* o *Doña Perfecta*, edita *Vida y Obra de Galdós* de Joaquín Casalduero.

- CABANELLAS, Ana. (2007). «El mundo de la edición en Argentina». *La edición española e iberoamericana (1936-1975)*. Antonio Lago Carballo y Nicanor Gómez Villegas (eds.). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 89-102.
- CUADRADO, Arturo. Carta a Eduardo Blanco Amor del 13-I-1943. Fondo Eduardo Blanco Amor, carpeta Arturo Cuadrado, sin referencia. Biblioteca de la Diputación Provincial de Ourense.
- De mar a mar*. 5, Abril de 1943, año II.
- DEVOTO, Fernando. (2012). «Cultura y política entre dos mundos: el exilio gallego en la Argentina, los debates intelectuales y las tramas de sociabilidad (1936-1963)». Devoto, Fernando y Villares, Ramón (eds.) *Luis Seoane entre Galicia y la Argentina*. Buenos Aires. Biblos. 165-198.
- DIEGO, José Luis de. (2006). «La ‘época de oro’ de la industria editorial». *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. José Luis de Diego (comp.) Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 119-144.
- . (dir.). (2014). *Editores y políticas editoriales en argentina (1880-2010)*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica
- EMECÉ Editores. (1941). *El libro gallego en América*. Buenos Aires. EMECÉ Editores. 8-11 y 21.
- FERNÁNDEZ TERÁN, Rosario E. y GONZÁLEZ REDONDO, Francisco A. (2010). «Las cátedras de la Institución Cultural Española en Buenos Aires. Ciencia y educación entre España y Argentina». *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación*. 24. 195-220
- FERRO, Hellen. (1976). «Luís Seoane, el emigrante en su patria». *Clarín-Sección Cultura y Nación*. Buenos Aires, 29 de julio. S. p.
- GERHARDT, Federico. (2015). «Asociacionismo gallego y mercado del libro en la Buenos Aires del medio siglo: dos proyectos editoriales de Luis Seoane». Madrygal. *Revista de Estudios Gallegos*. 18. 456-467.
- . (2016). «Temas y autores argentinos y latinoamericanos en proyectos editoriales de los exiliados gallegos en Argentina durante la década del cuarenta». *Kamchatka. Revista de análisis cultural*. 7. 73-96.
- GETINO, Octavio. (1995). *Industrias culturales en Argentina: dimensión económica y políticas culturales*. Buenos Aires. Colihue. 118-139.
- GUDIÑO KIEFFER, Eduardo. (2004). *Losada. Gonzalo Losada, el editor que difundió el libro argentino en el mundo*. Buenos Aires. Dunken.
- LAGO CARBALLO, Antonio y GÓMEZ VILLEGAS, Nicanor. (2007). *Un viaje de ida y vuelta. La edición española e iberoamericana (1936-1975)*. Buenos Aires. Ediciones Siruela y Fondo de Cultura Económica.
- LARRAZ ELORRIAGA, Fernando. (2010). *Una historia transatlántica del libro. Relaciones editoriales entre España y América latina (1936-1950)*. Gijón. Trea.
- LEÓN, Teresa. (1942). «Una editorial y su elogio». *España Republicana*. Buenos Aires. 21 de febrero. 12.
- LOSADA, Leandro. (2009). *Las élites en la Argentina. Desde la conquista hasta el surgimiento del Peronismo*. Buenos Aires. Sudamericana.
- MERBILHÁA, Margarita. (2006). «1900-1919. La época de la organización del espacio editorial». *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*. José Luis de Diego (ed.). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

- MORET, Xavier. (2002). *Tiempo de editores. Historia de la edición en España 1939-1975*. Barcelona. Ediciones Destino.
- PAGNI, Andrea (ed.). (2011). *El exilio republicano español en México y Argentina*. Iberoamericana/Vervuert. Frankfurt am Main.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M.<sup>a</sup> Antonia (ed.). (2005). *Lorenzo Varela en Revistas Culturales de México e Bos Aires. Taller, Romance, Letras de México, De Mar a Mar, Correo Literario, Cabalgata, Sur*. Compostela. Consello da Cultura Galega.
- PORRÚA, M.<sup>a</sup> del Carmen. (1989). «Producción y recepción de Emilia Pardo Bazán en el diario *La Nación* de Buenos Aires (1880-1899)». *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Frankfurt am Main. Vervuert. 1409-1419.
- RUBIO, José. (1977). *La emigración de la Guerra civil 1936-1939*. Madrid. Ed. Librería San Martín. 1977. 101-140.
- SAGASTIZÁBAL, Leandro de. (1990). «Editores españoles en el Río de la Plata». *Inmigración española en Argentina*. Coord. Hebe Clementi. Buenos Aires. Compañía impresora argentina. 269.
- . (1995). *La edición de libros en Argentina. Una empresa de cultura*. Buenos Aires. EUDEBA. 5.
- SCHWARZSTEIN, Dora. (1997). «La llegada de los republicanos españoles a Argentina». *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos-CEMLA* 37. 423-447.
- . (2001). *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano en Argentina*. Barcelona. Crítica.
- SEOANE, Luis y CUADRADO, Arturo. (1942). «Solicitada». *Galicia-Sección Mercado de las Artes y las Letras*. Buenos Aires. 21 de noviembre. S. p.
- VIADERO, Ramón (ed.). (2013). *Nuevos Maretazos, de Jesús Cancio*. Santander. Cantabria Tradicional.